

REVISTA ESPIRITISTA

PERIODICO DE ESTUDIOS SICOLOGICOS

RESÚMEN

Al Mensajero del Pueblo — Disertaciones Espiritistas — Periodo Religioso del Espiritismo, continuacion — Sociedad Espiritista Española — Amor y atraccion — Poesía, A un Espíritu.

Al "Mensajero del Pueblo"

El octavo : No levantar falso testimonio ni mentir.

Está ya más, mucho más que probado, que la redaccion del periódico neo-católico que en esta orilla del Plata sostiene los derechos (léase, abusos y ambiciones) del Papado, como vulgarmente se dice; trata de sacar las castañas del fuego con mano ajena, pues, cuando sobre espiritismo quiere *ilustrar* á los abonados de su tan *cristiana, piadosa y verídica* hoja, lo hace trascribiendo aquellas elucubraciones romanistas que han visto la luz pública en ciertas partes de la tierra, por ejemplo en España, donde por la ley del mas fuerte es religion del Estado, la de la secta cuyo Jefe *gime, llora la perversidad humana que lo tiene pobre y prisionero en el Vaticano.*

En los números 600 y 601 del insigne defensor de la *verdad* romanista, que sirve de epígrafe á estas líneas, hemos leído un artículo bajo el rubro *Sobre Espiritismo*, transcrito de *La Civilizacion*, (creemos

que, de Madrid) y como la base del tan estupendo aborto clerical es el *Diablo*, y tanto y tan manoseado, desde hace siglos, está ese *caballero particular* que es muy conocido y aún tratado con gran intimidación por los Papas, Obispos, curas, frailes, monjas y beatos, por más que desconocido y aun negado se encuentra por el buen sentido, y por todo sano criterio; cómo con el *Diablo* no deseamos ni queremos trato ó intimidad, someramente vamos á tocar ciertos puntos, lunares y aún calumnias que encontramos en el artículo neo-católico, á pesar de estar, como estamos, perfectamente convencidos de que nuestros muy queridos hermanos de Madrid, habrán ya contestado al hidrófobo y ultra católico autor, por más que tan *lata* sea la *libertad* que el gobierno Español concede para toda publicacion que tenga por único objeto, el muy humanitario de sacar la luz debajo el nauseabundo celemin con el que un dia la cubrió el sacerdocio romanista, cuya ceguedad lo empuja á pretender seguir cubriéndola con él,

Es el primero, el principal punto ó lunar que encontramos en el citado artículo lo siguiente :

«Perfectamente dijo Aparisi, poco más ó menos, en un discurso memorable : «Segun afirmó el Espíritu Santo, el número de los necios es infinito. En este particular os

«aseguro que los tiempos no han
«cambiado».

Antes de obtener el inmenso placer que nos proporcionó la lectura de esa tan *salvadora y cristiana* cita, en un periódico que blasona de católico-ultra, estábamos en un gravísimo error, pues, qué lo infinito del Supremo Sér, el sincero respeto y amor que á Dios profesamos, nos hacia comprender qué el Espíritu Santo tenía una mision mayor, de mas interés espiritual para los humanos que la de manifestarles el número de nécios que, entre ellos, existia....!

Error qué confesamos, nos arrepentimos de él, entonamos gravemente el : Señor pequé etc., etc., y sin temor de volver á errar sobre esa materia creemos firmemente que Juan XXII, de eterna y romanista memoria, debió ser inspirado por el Espíritu Santo, que segun *La Civilizacion* cita Aparisi; cuando dió á luz tan preclaro y celeberrimo Pontífice, la *cristiana-moral* y pontificia tarifa, por la cual, (y siendo precedida toda peticion por la consabida *pecunia*), se concedia el perdon y libertad para el extupro, la sodomia, la bestialidad, el incendio, el robo, el asesinato, el parricidio, en fin, el ámplio perdon y libertad de todo y para todo *desliz* que, los entendidos audaces y sabihondos quisieran ó pudieran cometer, por más que á esos actos *inocentes, humanitarios* y de *esquisita moralidad*, los nécios de quienes habló el Espíritu Santo Aparisístico pretendieren calificarlos de horribles, inhumanos y asquerosos crímenes!.....

Desde hoy creemos tambien, que ese Espíritu Santo fué el que inspiró

la canonizacion de Domingo de Guzman y Pedro Arbues, hombres preciosos, precisos y beatificados, á los cuales suelen llamar quemadores de hombres, los nécios Aparisísticos, como tambien de esos nécios son y deben ser todos aquellos que reconocen por ley de la naturaleza lo que sobre el movimiento de la Tierra sostenia el nécio Galileo, y por cuya necedad los entendidos, audaces y sabihondos romanistas le hicieron retractarse, y de los nécios de que habló el Espíritu Santo á Aparisi, son tambien todos los que no creen en la existencia de *Satanás* y niegan sean obras del *Diablo* el vapor, la telegrafia eléctrica, el libre exámen, el racionalismo, la libertad de estudios y enseñanza, la creencia Espiritista, todo adelanto científico, todo progreso humano, hasta... *la Infalibilidad Papal*.

Dice *La Civilizacion*, lo cree firmemente *El Mensajero del Pueblo*, y nosotros con ellos, lo siguiente :

«Sin ir más léjos, acaba, por decirlo así, de ser juzgado por Dios el general Bassols, que cómo ya dijimos, renegó al fin de las *extravagancias espiritistas*, recibiendo á dos sacerdotes, uno de los cuales *le pudo* absolver y administrar el «santo sacramento de la Extremación».

Á nuestros hermanos de Madrid dejamos la aclaracion del hecho, pues, muy bien pudo ser la segunda edicion de lo efectuado en Sevilla con nuestro hermano Prudencio Martinez, desde que tan sabido es que, para el engrandecimiento de la Iglesia es lícito *engañar y mentir* desde el IV siglo á hoy, sin que olvidemos que al terminar su presente

abstado encarnado el Espíritu de nuestro muy querido hermano Basals, contaba ochenta años su última y presente encarnacion.

Como artículo de fé (ciega por supuesto) creemos que Santa Juliana, a pesar de ser jóven llevara encadenado á Satanás, exhibiendo ese *vichaco tentador*, con sus cuernecitos, orezuelas, garras y correspondiente rodabó, por las calles y plazas de una ciudad, pueblo ó villa que el articulista neo-católico calla; silencio que nos dá mucho que pensar, pues, comienzan á apretarnos las tragaderas, nos hace (á nuestro pesar) caer en la necedad Aparisística, y nos lleva á recordar qué, sobre milagros, *«En los buenos tiempos*, decia el reverendo Padre Maestro Fray Benito Gerónimo Feijoo: «Los que escriben ó refieren muchos milagros, no han menester mas pruebas para ser tenidos por sospechosos.»

Esos disgustos que nos hace sufrir al milagro de Santa Juliana, por no saber donde pasó, no los padecemos por lo que *La Civilizacion, El Mensajero del Pueblo* y *tutti cuantti* creen ó quieran creer de: que la Iglesia Romana no tiene la costumbre de impugnar fantasmas, ni combatir contra molinos de viento, como don Quijote de la Mancha *verdad romanista* que nos hace creer sea una quimera aquello de quemar brujos y brujas, etc. etc., máxime, cuando no ignoramos que el Papa y su clero jamás trabajaron en *balde*, ó de *balde* que es igual; porque apenas nace la criatura, en seguida paga á la Iglesia haber nacido; mas tarde toma estado y vuelve á ser pagana; cesa de vivir entre nosotros, y hasta para que lo entierren paga á la Igle-

sia romana el tributo de haber muerto, por lo cual la Iglesia nada hace en *balde* ó de *balde*. . . !

Para finalizar estos borrones y á fin de ser todo lo exactos posible, hemos dejado la contestacion á una calumnia que *La Civilizacion* inserta, de la cual sino aspiráramos ser Espiritistas diriamos se hace solidario al trascribirla y no impugnarla *El Mensajero del Pueblo*. Hé aquí lo innoble, lo falso, lo calumnioso vertido por una pluma romanista: «Mas absurdo, en fin, porque la generalidad de las personas que ponderan el Espiritismo y procuran su avance, son impias ó disolutas, no pagando poco tributo á la secta en varias naciones las mujeres de partido.»

¡Perdónalos Señor! la ambicion les ciega, el orgullo les domina!

A los que escriben ó patrocinan esas lineas cuya forma y fondo son la calumnia personificada, diremos:

Qué representan, con esa accion, no creer en la existencia de un Dios, único Creador y Padre, pues que voluntariamente faltan al Octavo mandamiento del Decálogo:

Qué al obrar como obran, manifiestan no ser verdaderos cristianos, pues, por míseros goces, por venales satisfacciones olvidan el amor mútuo y fraterno que el Cristo tanto encargó á los hombres no olvidáran:

Qué si conscientes son del hecho, no son ni pueden ser católicos instruidos en la verdad del catolicismo, esto es, de la religion universal que está fundada en la ley de amor sincero y desinteresado:

Qué si conscientes obran, son inhumanitarios é inmorales, desde que contra los Espiritistas emplean cali-

ficativos que saben bien, muy bien solo pertenecen á los que ellos ú otros han seducido y empujado, á fin de conseguir se mezclen el lodo de las asquerosas y miserables explotaciones, las sutilezas, el engaño y la mentira, con el desinterés, con lo claro, sencillo y verdadero, con la caridad y amor al prójimo que enseña y aconseja el Espiritismo y que los Espiritistas luchan noblemente porque esas enseñanzas, esos consejos sean el norte de sus deseos, el faro de sus aspiraciones, la esencia y norma de todos sus actos presentes y futuros.

Si no aspiráramos ser Espiritistas, á esos calumniadores diríamos: qué obran cual los que sufren la ictericia; desgraciados seres qué do quiera dirijen sus ojos todo, todo lo ven teñido de amarillo.....

Pero como somos, ó mejor dicho, pero como aspiramos llegar á ser verdaderos Espiritistas, siguiendo las enseñanzas del Cristo perdonamos y perdonaremos setenta veces siete, sin que al perdonar olvidemos orar por los que nos calumnian, y aún también, por todos los que se hagan ecos de ese acto tan contrario al amor y á la cristiana y fraterna caridad que los hombres mutuamente nos debemos.

J. de E.

Disertaciones Espiritistas

Centro Fé, Esperanza y Caridad.

M. J. de E.

Uno es Dios, una es la ley:
El primero indivisible; la segunda

trasformable en forma é inmutable en esencia.

Uno es Dios, pero eterno, infinito y como tal, su amor es ley única é infinita que se transforma en tantas partes, ó mas claro, que obra bajo tan distintas fases cuantas necesarias son al lleno de la armonia universal.

Ama la criatura el estudio, y cómo lo que ama es el conocimiento de la obra creadora, ama al Hacedor en ella.

Se ama el hombre así mismo, ama á los demás, y ese amor? qué otra cosa es, sino una pequeña variedad del amor á Dios, siendo el agente impulsador el hombre amado por el hombre?

Esto caro Antonio, que en la tierra conoci, qué en ella lo sentia, en vano pretendí demostrarlo puesto que el organismo me impedia hacerlo; pero hoy libre, enteramente libre de los lazos materiales, lo hago impulsada además puesto que veo cómo á raudales brota el amor del infinito sér hácia sus hijos.

También veo, y con dolor lo digo; también veo qué pocos de estos siguen incansables la senda del amor que el Cristo señaló en la tierra.

Senda que su amor abrió, qué el amor, á todos los humanos llevará á que gozosos le crucen, y que al cruzarla hácia ella atraigan á las humanidades venideras.

Un recuerdo, qué rasgo de amor es, te debí apenas desincarnada; y cómo el amor, si somos buenos, debe pagarse con amor, el mio te dijo ya: sé caritativo, porque la caridad salva; y ahora, no solo te repito esa, que verdad irrecusable es, sino qué por amor te ruego ames con desinte-

es, socorras sin temor, y con ello ad-
 minirás bienes que, las adversidades,
 los hombres, el tiempo ni cosa algu-
 ol a logrará destruir: esos bienes
 éné indestructibles son, ofrecen al
 spiritista que los atesora, « La Fe-
 blicidad » palabra que si vacia de sen-
 do es en la tierra, en el espacio su
 xactitud es tal, que te asegura mi
 rror, no existen voces, éntre voso-
 eos, que con verdad demuestren su
 rrandeza.

Rosa.

Órculo de Las Piedras.

M. J. de J. B.

La voluntad ó libre albedrio den-
 o del cauce del amor y el deber, es
 el don más precioso que Dios ha
 oncedido á la criatura: Sin él seria
 automático su vivir, sin conciencia
 ni responsabilidad.

Por más que algunos busquen en
 a doctrina del *Fatalismo*, un prin-
 ipio cómodo para ponerse á cubier-
 o de los actos, para los cuales no
 uvieron suficiente fuerza de comba-
 tirlos, se ven por si mismos desmen-
 abidos á cada instante, puesto que va-
 nos y orgullosos se ostentan en la
 ráctica de las obras que tienden á
 enaltecerlos ante el público, al paso
 que no quieren ser solidarios de los
 gravísimos errores que cometen.

Los partidarios del *Fatalismo* ol-
 bivan á menudo qué la conciencia,
 eese juez recto y justo á quien no es-
 capa la más mínima particularidad,
 eles habla, acusa ó ensalza, premia ó
 castiga irremisiblemente cuantos ac-
 tos llevaron á cabo.

Es la conciencia humana, un tri-
 bunal que funciona sin cesar, dando
 siempre un justo fallo, cuyo orijinal

suele ocultarse al hombre, pero no
 al reo ó culpable: que no lo niegan
 los que se dedican al estudio de la
 ley solidaridad, pues que solo se
 oculta á los que teniendo ojos los
 cierran huyendo de la luz.

Si en la doctrina del *Fatalismo* hu-
 biera algun fondo de verdad, el tribu-
 nal de la conciencia no tendria razon
 de ser, no existiria; pero existe visi-
 ble, cómo visible existe el hombre cu-
 yo corazon late, y con su voluntad
 obra con frio discernimiento, inquirien-
 do siempre los mejores medios para
 conjurar los efectos perniciosos de
 que vive rodeado en un planeta, cu-
 ya inferioridad demostrada se halla
 por muchísimos conceptos.

Sólo abdicando de la razon, es co-
 mo se puede admitir la existencia del
Fatalismo.

¿Dónde estaria la dignidad humana
 sin el libre albedrio?

¿Dónde la verdadera libertad que
 nunca podrian subyugar ni la espada
 de los déspotas ni sus leyes opreso-
 ras?

¿Quién y por un solo instante
 logrará detener el pensamiento que
 vuela, el sentimiento que crea y la
 razon que juzga?

¿Quién en los momentos más críti-
 cos de su existencia y aún profesan-
 do el *fatalismo*, no buscó en su
 inteligencia los recursos para salir
 del paso?

¿Quién y ante una invasion cual-
 quiera de las muy variantes que sue-
 len existir, permaneció impassible,
 tranquilo, sin pensar poner tierra por
 medio para salvarse del peligro?

¿Porqué rie y goza el hombre con
 el recuerdo de una buena accion, y
 llora de pesar siempre que abre el li-
 bro donde se encuentran consignados

los males que deseó ó hubo ocasionado?

¡Hermanos! La dignidad ante todo. La creencia en el *fatalismo* traería las mayores perturbaciones sociales, pronto daría en tierra con la virtud y el amor, terminando con el anonadamiento.

Errores hubo en todos los tiempos, pero tened presente que todos cesan ante la luz de la verdad y el bien.

La creencia en el *fatalismo* pasará como un meteoro, por que su luz es falsa y antinatural.

El error no puede permanecer ante la verdad cuando las inteligencias se hallan ilustradas.

Por lo tanto, sea vuestro norte la ciencia y la caridad.

Jamás os separeis de tan buena cómo beneficiosa compañía, y lograreis día á día que para vosotros se dilate el horizonte, y que la radiante luz de la verdad os vaya demostrando los *misterios*, que un tiempo se llamaron así, porque eran leyes desconocidas aún para los más sábios ó entendidos.

Angel Guardian.

Periodo Religioso del Espiritismo

(Traducción del doctor Huelves Temprado)

(Continuación)

En todos los pueblos se inauguró entónces el tercer periodo de la *lucha*; las ideas antiguas se alarmaron y buscaron todos los medios posibles de asirse á la Humanidad que se les huía del mismo modo que quien se ahogase las pajas de la corriente. Un auto inaudito, increíble, abrió

este periodo : el auto de fé de Barcelona ordenado por el obispo de la Diócesis, en 9 de Octubre de 1860 (1); antes nuestra doctrina solo habia tenido que sufrir el sarcasmo, que se rie de las graves y dignas cosas. La incredulidad pernicioso gritaba alucinacion, mistificacion, locura, jugleria, é insultaba á hombres eminentes por su posicion, y respetados generalmente por su honradez recordada.

Otros siguieron otro camino, y se espresaron en otro tono, porque presintieron el porvenir que nos estaba reservado, y el golpe mortal que el error sufriría: rugieron de cólera, tal era la verdad de nuestro tema; y como lo dijo Allan-Kardee, dieron al espiritismo su *Bautismo del Trópico* quemando por mano del verdugo en la plaza pública, los libros y folletos espiritistas. ¡No logrando ya tostar á los hombres para la mayor gloria de Dios, se encarnizaban con la materia trabajada por la mano del hombre! Oh locura!

Los ataques arreciaron con violencia; la cátedra que se llama á si propia del Espiritu-Santo sirvió de tribuna desde la que se lanzaban inectivas y enseñaba falsedades, desnaturalizando la enseñanza de los Espiritus; buen número de hechos auténticos podriamos representar; *nada fué perdonado por la calumnia*, armados de los que se sienten vencidos; el Obispo de Tejas de paso por Francia, pronunció las siguientes palabras el 2 de Diciembre de 1862 en la Iglesia de San Nicier de Lion: «Los espiritistas no admiten ni matrimonio ni

(1) Reproducido en Irun en 1868 con la «Noción del Espiritismo» — N. del T.

ba bautismo, y todos están separados de sus mujeres. El Espiritismo es atentatorio á los lazos de la familia, «á la constitucion de la sociedad» y despues, en su caridad inagotable, su Eminencia pedia contra nosotros los rigores de las autoridad competente. En otro sermón predicado en la misma ciudad doce dias despues (14 de Diciembre), el orador católico osó decir en plena Iglesia de San Juan: «el Espiritismo viene á destruir la familia, envilecer la mujer, ensalzar el suicidio, el adulterio, el aborto, preconizar el comunismo y disolver la sociedad» ¡Oh Dios! perdone á nuestros enemigos sus faltas, como nosotros les hemos perdonados sus insultos; pero estos ejemplos son suficientes.

Las Pastorales llenas de hiel (2) los sermones mas furibundos resonaron en todas las Iglesias; los anatemas, sus obligadas excomuniones les siguieron; se emplearon todas las armas, los trastos antiguos volvieron al escenario, apenas un poco repintados, se encismaron las familias, se apuraron las amenazas y el confesionario jugó gran papel. Todos los escritos espiritistas se inscribieron en el índice romano, y las llamas del infierno se atizaron para uso de los temerosos. Y sin embargo, la inundacion no se detenia, los creyente crecian á cada momento, todo fué inútil, las ideas se infiltraban en todos los corazones.

Però ¿no es siempre bella, amable siempre la verdad? La voluntad de Dios se opuso á la desaparicion de la obra de sus mensajeros y sus inter-

(2) Del Arzobispo de Toledo 1868 Idem de Barcelona, varios y siguen — N. del T.

mediarios. ¡Pues qué! ¿No debe esta cristiana doctrina regenerar la humanidad por la depuracion moral y el progreso de las inteligencias?—
Gaius Junior.

(De Rots.)

De *El Criterio.*

Sociedad Espiritista Española

SESION EXTRAORDINARIA

Siguiendo la costumbre establecida cuando desincarna alguno de los hermanos pertenecientes á esta Sociedad, celebróse el viernes 16 del corriente mes una sesion dedicada á la memoria del Presidente honorario de la Espiritista Española, Excmo. Sr. D. Joaquin Bassols.

Abierta á las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, manifestó este el objeto de la sesion é invitó al doctor Huelves Temprado para que leyese el artículo biográfico que el periódico militar más popular habia dedicado al veterano general, artículo que en otro lugar reproducimos y es la fotografia de la personalidad militar de Bassols.

Concedida la palabra al Sr. Corchado, espuso en un elocuentísimo discurso, algunas consideraciones y recuerdos alusivos al acto, dando despues á conocer la personalidad espiritista del hermano cuyo recuerdo se conmemoraba.

Terminó con una obra de caridad la sesion. A ella asistieron los hijos del general Bassols.

Recuerdo al amigo, saludo al hermano que solo corporalmente se aparta de nosotros, conmemoracion

de las virtudes que le adornaron para que sean imitadas, y un acto de caridad en pró de algun desgraciado: tal es la síntesis de estas sesiones en que la Espiritista Española felicita á los desincarnados que acaban de cumplir su mision terrestre; tales son los *funerales* espiritistas.

Y en verdad que la sesion del dia 16, lo mismo que las consagradas á los espíritus de Palet y de Benisia, son un hecho elocuente y consolador, son una demostracion práctica de la virtualidad de nuestras ideas, que al concepto de la muerte con su cortejo fúnebre, han sustituido el principio de la vida real, de la vida del espíritu que solo cambia de forma con la desincarnacion.

Si nuestra fé necesitase, que no necesita, de vez en cuando algun ali-ciente para mantener su inextinguible fuego, más que todos los hechos, más que todos los fenómenos, se lo darian las sesiones como la que nos ocupa. (1) En ella estábamos impresionados, en ella la emocion nos embargaba; pero no esa emocion de sentimiento doloroso que es el cortejo de la muerte, sino la del sincero placer que siempre se experimenta al ver al amigo querido mejorando de posicion.

Benisia, Palet, Bassols; si un resto de sentimiento egoista, que siempre halla albergue en ignoto rincon del corazon humano, quisiera que os hallaseis incarnados á nuestro lado, otro sentimiento más noble y superior nos inclina á felicitaros por

(1) La práctica, el ejemplo, manifestar que es para nosotros una verdad, un hecho el amor al prójimo, la caridad por solo la caridad, destruirá la calumnia, y todo cuanto contra el Espiritismo y los Espiritistas emplearen sus ciegos enemigos.

J. de E.

vuestra actual existencia, por haber roto los lazos que á la materia carnal os unian. ¿Y qué importa que ostensiblemente no os mostreis, si sabemos que os tenemos muchas veces á nuestro lado, ocupando quizá vuestro sitio predilecto de cuando á la materia animabais, é influyendo mejor y más directamente cerca de los séres á quienes amabais?

¡Ah! si los enemigos del espiritismo pudiesen comprender cuánto valen estas ideas, si todos los que no nos conocen apreciase el bien que ellas producen, trocarian su odio, su desprecio ó su indiferencia en el respecto que nuestras creencias merecen.

¡Gracias mil á la Providencia, que nos ha permitido abrir los ojos á la luz!

(De *El Criterio Espiritista*.)

Amor y atraccion

El amor es la ley de atraccion para los séres vivientes y organizados; la atraccion es la ley de amor para la materia inorgánica.

(S. Vicente de Paul: *Filosofia Espiritista*.)

Tened entendido que las leyes del universo moral, guardan una admirable armonia con las que rijen en el universo sencible.

(Roma y el Evangelio.)

Asi es. El principio ó ley de atraccion lo gobierna todo en ambos universos. Desde el átomo invisible hasta el voluminoso sol, todos los cuerpos, en fin, se forman por la adhesion de materia de cuerpos brutos ó de séres organizados, que son atraídos, primero á un centro particular, organizándose, ó adquiriendo merced á dicha ley, la forma que es

propia á cada uno, y despues á un centro comun, tambien relativo; pues si bien toda la materia de un planeta gravita sobre su centro, este mismo planeta es atraído á su vez hácia su sol, y este sol, con toda su corte planetaria, gravita igualmente sobre otro sistema, centro mas poderoso de atraccion, y todos los sistemas planetario de un torbellino gravitan sobre el centro del mismo, y asi consecutivamente, hasta gravitar toda la materia universal, infaliblemente, sobre el centro comun de ella; punto céntrico universal de gravedad, verdadera base del universo sensible material. Porque? podemos concebir, si en ello nos fijamos que un orden de cosas puede presentarse y subsistir armónico, sin tener un fundamento, una base en que apoyarse? Y esta consideracion? nó nos induce á creer que el universo moral debe regirse por una ley semejante? Sí; lo mismo que todo cuerpo que la inteligencia y los efectos, la razon y el sentimiento, todo cuanto por su presencia no participe de la materia, exista, sujeta á la misma ley; formando, por decirlo así, seres ó entes morales, y, que todos ellos descansen, se apoyen, ó tengan su centro de atraccion, en el gran centro de atraccion del mundo moral, inteligente ó mejor dicho, causa y sosten de *todo* lo creado.

Ambos *modos* de gravitar aunque diferentes, obedecen al mismo principio: la atraccion. La materia, para gravitar, es atraída hácia un centro; el moral, para gravitar se aproxima moralmente á Dios; es decir, camina hácia El perfeccionándose indefinidamente en ciencia y en moralidad. Pero la materia, al gravitar ó dirigir-

se hácia un centro ¿se precipita en él? No; hay equilibrio de fuerzas; la atraccion está ordenada por una inteligencia; está armonizada. La misma ley de atraccion hace que, al gravitar, por efecto de la atraccion general todo la materia sobre un centro comun, gravitan, además, cada molécula, cada cuerpo, cada planeta, cada sistema, cada torbellino sobre centros particulares, y que por la armonia de estas multiplicadas atracciones se formen las individualidades, se mantenga el orden en la variedad y evite la precipitacion de toda la materia á un centro comun, de lo cual resultaria la destruccion ó disolucion de todos los cuerpos, que serian sumidas en el caos y reducidos á materia informe; polvo de mundos.

Sin la la ley de atraccion (1) espíritu y materia en completo estado de inercia, existirian en su primitivo estado, si n individualizarse; serian dos elementos semejantes al espacio, sin base alguna; materiales disponibles, que aguardarian el artifice que pudiera utilizarlos.

La armonia existe, pues, y quizás la analogia, entre las leyes que rigen el universo sensible, y las que ordenan el universo moral, el mismo principio *la atraccion* lo armoniza todo. La moral camina hácia Dios, su centro; la manifestacion de esta marcha se traduce en progreso, por el perfeccionamiento de las facultades del alma ó espíritu, que de este modo se acerca *moralmente* á Dios, y tiene tambien el universo moral sus centros particulares de atraccion, que producen en él análogo resultado al de los centros particulares de gravedad en el universo sensible; pues «siendo el amor la ley de atraccion de los seres

vivientes y organizada» resulta que cada sér, cada familia, cada tribu, cada nacion, cada raza, cada humanidad y todas las humanidades, tienen cada una su centro particular de amor ó atraccion y todo el edificio moral tiene por centro comun á Dios. Pero ningun sér, ninguna raza, ninguna humanidad se precipita y confunde en Él; porque, lo mismo que en el mundo material, desaparecieran las individualidades y la variedad, llegando todo á confundirse en Dios, sólo Él existiria, habiendo desaparecido toda otra individualidad en su individualidad inmensa é infinita.

Y así como la ley de atraccion material puede ser contrariada momentáneamente en grado tan insignificante que en nada afecte el órden general material; así tambien la ley de amor, ó atraccion moral, puede ser violada momentánea y parcialmente, sin que en modo alguno se interrumpa la marcha constante del progreso moral. ¿Quién tiene poder suficiente para impedir el cumplimiento de una ley de Dios? Los más poderosos medios, puestos en accion, no alcanzan más que á confirmarla, demostrando, con la esterilidad de sus esfuerzos, su impotencia y nulidad. En efecto: una piedra arrojada horizontalmente por la débil mano del hombre, contraría un instante la ley de gravedad; pero.... la piedra *cae*: un proyectil lanzado oblicuamente por un armado fuego, la contraría un instante más y más directamente aún pero..... el proyectil *cae*: un volcan en erupcion, que arroja violentamente hácia el cénit, las materias que desentraña de su cráter profundo é incandescente

la contraría más directamente todavía, y por un momento más; pero..... al fin las materias *caen*: Así mismo un desgraciado al suicidarse, un asesino al cometer un homicidio, un hombre al retar á otro y este al aceptar el duelo; una nacion al declarar la guerra á otra raza, contrarian la ley de amor ó de atraccion moral, pues se desvian del camino que conduce á la perfeccion divina, á la fuente eterna, al centro universal de toda atraccion, de todo amor, á Dios. Pero, unos ú otros ¿detienen por acaso la constante marcha de la humanidad hácia el Tipo de perfeccion? No: todo se reduce, como dicen los espíritus en su libro, á «piedrecitas colocadas bajo la rueda de un gran carro, que no le impiden andar».

T. C. y T.

(Revista *Espiritista*, Barcelona, Febrero).

(1) Y sin la dualidad de Espíritu y Materia, pues uno solo de estos elementos, no siendo susceptible de *combinacion*, si no de disminucion ó aumento, nunca daria más que cantidades mayores ó menores: mas materia ó más espíritu, pero no cualidades diferentes; y así, no habria variedad de séres; habria unicamente Espíritu y Materia.

Aun Espíritu

¡Benditos sean tus consejos!
Que son los vivos reflejos
De esa inextinguible luz
Que vemos allá á lo lejos
En la senda de la Cruz.

Tu dices que no abrigo
Ilusiones, ni me ostigo
En ir de una sombra en pos;
Que aquel que un sueño persigue
Algo se aleja de Dios.

Dices que luce y espere
 Hasta que me regenere;
 Y entonces podré llegar.
 Adonde la vida fuere
 Un sueño sin despertar.

Un sueño ya realizado,
 Un plan de vidas formado
 Por el Hacedor bendito;
 Por aquel que fué Increado
 Y es su esencia el infinito.

Oh buen Dios! cuán grande es
 En antes y sin despues
 Tu poder Omnipotente!.....
 Que los siglos al través
 Siempre eres tiempo presente.

Al querer en pensamiento
 Darle forma y sentimiento
 El que es toda eternidad
 Tu mas profundo talento
 Limita su inmensidad.

Por eso el culto no admite
 Ni acepta dogma ni rito
 Ni adora al que fiel
 Vive en el infinito
 Ni vive el infinito en Él.

Oh Esípritu que me guias!.....
 No me dejes en los dias
 De amarga tribulacion;
 Deja que tus profecias
 Iluminen mi razon.

De mi misma tengo miedo
 Cuando en abtraccion me quedo;
 No sé qué pasa por mi;

Quiero vencerme y no puedo,
 Mas..... cuando tu voz oí.....

Me causó tal impresion,
 Que despertó mi razon;
 Y con asombro profundo,
 Como Cristóbal Colon
 Vi ante mis ojos un mundo.

¿Un mundo? No, dije mal;
 Vi la prueba evidencial
 Que es eterno nuestro sér,
 Que en la vida universal
 No hay ni mañana ni ayer.

Vi realizados los sueños
 Que momentos halagüenos
 Tanto me hicieron sentir;
 Vi que todos somos dueños
 De un eterno porvenir.

Y ante esa perpétua vida
 Donde jamás extinguida,
 Se verá nuestra existencia
 Se levanta como herida
 Por un rayo, la conciencia.

Y al saber que eternamente,
 Ha de leer contantemente
 En el libro de su historia,
 Quiere que esta le presente
 Páginas de eterna gloria.

Y con especial cuidado
 Le pregunta á su pasado
 Cuántas veces se ha caído,
 Cuánto tiempo á mal gastado
 En los brazos del olvido.

Y con profunda mirada
 Examina su jornada
 Y estudia el medio y el modo,
 De comprobar que no hay *nada*
 Que no sea parte del *todo*.

Y que el águila, y la hormiga
 Que se afana y se fatiga,
 Y aquella que tiende el vuelo,
 Estrecho lazo las liga,
 Y las dos llegan al cielo.

No hay mas que *tiempo y espacio* :
 La cabaña y el palacio.
 Es donde pasa la accion,
 Y la inercia es el *tridacio**
 Que adormece la razon.

La adormece, sí, no hay duda.
 ¡Infeliz del que se escuda
 Con su ilusion engañosa!
 Quien pide á la inercia ayuda
 De hombre se convierte en cosa.

¡Bien haya el Espiritismo
 Que con su racionalismo
 Es la fuerza sobre humana
 Que ha lanzado en el abismo
 El áncora del *mañana!*

¡Bien hayan los mensajeros
 Que por distintos senderos
 Vienen á decirle al hombre :
 Que hijos—dalgos y pecheros

Pueden conquistar un nombre.

¡Bien haya tú, buen amigo,
 Que de mi vida testigo
 Hoy me traes la buena nueva :
 Que no hay culpa sin castigo,
 Que no hay redencion sin prueba.

¡Bendito por siempre seas?
 Tú en mi mente un mundo creas,
 Donde encuentra dulce calma,
 Donde buscan mis ideas
 La vida eterna del alma.

Donde pido al Hacedor
 Que termine mi dolor,
 Que la santa Caridad
 Me inspire ese dulce amor
 Sintésis de la verdad.

Ese amor que nunca muere,
 Amor en que se prefiere
 El bien de otro al de uno mismo,
 Amor que solo se adquiere
 Creyendo en el Cristianismo

Y el Espiritismo es
 Sin antes y sin despues
 Del Evangelio ampliacion,
 De los siglos al través
 Será nuestra redencion.

Amalia Domingo y Soler.
 Madrid.

De La (Ilustracion Espirita)